

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo VIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1972

S U M A R I O

	Páginas
EL INSTITUTO DE ESTUDIOS	
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1971, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9
ESTUDIOS	
Aportaciones de Madrid a la guerra de Granada, por <i>Eloy Benito Ruano</i>	15
Iglesias columnarias con bóvedas de crucería en la provincia de Madrid, por <i>Aurea de la Morena</i>	105
Descripción de los objetos artísticos y piadosos del camarín de Santa Teresa del Escorial. II, por <i>Gregorio de Andrés</i>	115
Homenaje de Lope de Vega a Francia, por <i>Joaquín de Entrambasaguas</i>	129
Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII, por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	159
Fracaso del Monte de Piedad Concejil Madrileño pedido por Olivares, por <i>José María Sanz García</i>	193
Notas sobre el convento de la Trinidad, por <i>José del Corral</i>	231
La Real Inclusa de Madrid a finales del siglo XVIII, por <i>Paula de Demiersson</i>	261
Una casa a construir en la esquina de la calle de la Luna y de la Cruz Verde, por <i>Florentino Zamora Lucas</i>	273
Notas geográfico-históricas de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII (continuación), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	279
Madrid y la Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real (siglos XVIII y XIX, por <i>María del Carmen Pescador del Hoyo</i>	309
Solidaridad geográfica en Madrid, por <i>José Gómez Pérez</i>	355
Hambre, mendicidad y epidemia en Madrid (1812-1823), por <i>Manuel Espadas Burgos</i>	371
En los comienzos de la primera guerra carlista. Una evocación de Fortuny, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	395
Una madrileña olimpiada teatral y musical, por <i>José Subirá</i>	401

	<u>Páginas</u>
Notas sobre la visión de Madrid en la novela postromántica, por <i>Leonardo Romero Tobar</i>	419
Divagaciones sobre el poeta madrileño Mauricio Bacarisse (1895-1931), por <i>Manuel Ruiz Lagos</i>	439
La Educación General Básica y problemas que su implantación supone en un ámbito municipal, por <i>Antonio Aparisi Mocholi</i>	455
Sobre el veraneo de los madrileños. Comentarios a una encuesta vacacional, por <i>José María Sanz García</i>	471

BIBLIOGRAFIA

Impresos raros de tema madrileño (siglo XVIII), por <i>Francisco Aguilar Piñal</i>	481
Notas bibliográficas sobre programas de exámenes públicos celebrados en Madrid, de 1632 a 1844, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i>	501
Madrid en los libros, por <i>Juan Sampelayo</i>	519

MATERIALES DE TRABAJO

Noticia de documentos de tema madrileño, por <i>Alejandro Martín Ortega</i>	529
Tres documentos para la Historia del Arte madrileño, por <i>María Teresa Baratech Zalama</i>	539

UNA MADRILEÑA OLIMPIADA TEATRAL Y MUSICAL

POR JOSÉ SUBIRA

Empleando metafóricamente la voz «olimpiada» presentaremos aquí sintéticamente múltiples noticias espigadas en carteleras y diarios de un período cuatrienal que se inició en 1848, las cuales versaban sobre repertorios teatrales declamados (tragedias, comedias y sainetes) o cantados (óperas, zarzuelas y tonadillas), sobre bailes folklóricos y los coreográficos de gran empaque y sobre música puramente instrumental. Se debe advertir que cada uno de esos cuatro años presentó rasgos peculiares en lo concerniente a la participación musical de numerosas obras representadas. Si en 1848 prosperaban dos especies zarzuelísticas iniciadas el año precedente —la zarzuela andaluza y la zarzuela-parodia sobre temas operísticos italianos—, en 1849 surgió la zarzuela en dos actos, cuya insospechada longitud fue recibida con júbilo; y si en 1850 se erigió el suntuoso Teatro Real para rendir culto a la ópera italiana, en 1851 brotó la gloriosa zarzuela grande. Aquí evocaremos también algunas novedades hoy centenarias, pues será oportuno recordarlas no obstante su indudable vetustez. Y repartiremos por semestres la correspondiente exposición histórica.

I. AÑO 1848

PRIMER SEMESTRE.—El día primero de aquel año se cantó en el Circo la ópera *Attila*, de Verdi; en la Cruz se estrenó la obra en cuatro actos *Roberto el normando*, traducida por Luis Olona; en el Príncipe se puso por la tarde la obra en dos actos *Los soldados del Rey de Roma*, y por la noche, refundida en cinco actos, la titulada *De Roma a Madrid*; se puso en Variedades la obra en tres actos *La estudiantina o el diablo de Salamanca*,

y en el teatro del Instituto *Don Juan Tenorio*. Se intercalaron allí diversos bailes. Mister Price y su hijo Carlos actuaban en el Price. Dos días después se anunció que Zorrilla había presentado al teatro del Príncipe el drama *Posadero, rey o nada*, y venía preparando otro drama con el título *Salvator Rosa*.

El 22 de enero falleció don Francisco Javier de Burgos, destacado político que había traducido las *Odas, de Horacio*. Dos días después se prohibió tocar la campanilla en los viáticos a causa de una gripe por cuya culpa había miles de enfermos.

El 31 de enero el Ayuntamiento anunció el arrendamiento de los teatros de la Cruz y el Príncipe. Se arrendarán por separado con duración de un año. Los empresarios recibirían decoraciones, vestuario y el uso del archivo de verso y música y darían un mínimo de doscientas funciones. Se impuso la condición, después anulada, de que el empresario de la Cruz debería formar una «compañía lírica, compuesta únicamente de cantantes y músicos españoles», y cantarían con preferencia óperas españolas, las que ya se habían compuesto y las que se compusiesen.

El 4 de marzo se estrena la zarzuela en un acto *La venta del Puerto o Juan el Contrabandista*, con música de Salas, Oudrid y Ovejero. Los intérpretes actuaban «sin pretensión de ninguna especie y confiados en la bondad del público».

El 22 de marzo se estrenó, a beneficio de Caltañazor, la gran obra *El sitio de Zaragoza de 1808*. Terminó esta función con una rondalla aragonesa que llevaba música de Oudrid y que bailaron cuatro parejas.

El 23 de abril falleció en Madrid el Caballero de la Orden de Carlos III y editor de la *Galería dramática*, don Manuel Delgado.

Dícese el 1 de junio que había muerto, apenas nacida, después de dar dos funciones en Variedades, «la empresa de Opera», añadiendo que la sombra del señor Villó, padre, era siempre de mal agüero para tal empresa teatral. Dícese también aquel mismo día que los individuos adscritos a la compañía de baile del Circo andaban por esos mundos como palominos atontados, porque el señor Lefebre, de tan funesta memoria, se había despedido ya de sus discípulos con el pretexto de que esta tierra no le probaba bien, aunque él era quien había probado mal a esta tierra. El día 4 se refiere que el Ayuntamiento había cedido el Príncipe a Francisco Salas y a Basilio Basili para que pusiesen óperas en los meses de julio y agosto.—Pocos días después se anuncia que el teatro de la Cruz había contratado, por hallarse ya en Madrid, a los bailarines señora Seral y señores Alemany y Camprubí, los cuales habían actuado con gran aceptación en las principales capitales

européas.—Conmemoran varios teatros el aniversario de la defunción de Moratín, leyéndose en el Príncipe versos de Bretón de los Herreros, Hartzenbusch, Zorrilla y Ventura de la Vega, cantándose además un nuevo Himno con letra de Cañete y música de Mariano Martín.

Durante aquel semestre se representaron, entre otras obras, *La pata de cabra*, *La hija del misterio*. *Un diablillo con faldas*, *Españoles sobre todo*, *La esclava de un galán* (refundida por Hartzenbusch), *Todo se queda en casa*, *Un enemigo oculto*, *El hechizado por fuerza*, *Juana de Arco*, *Lázaro o El pastor de Florencia*, *El cardenal y el ministro*, *La conjura de Venecia*, *Los soldados del rey de Roma*, *Olvido y perdón*, *El convidado de piedra de Zamora*, *El pelo de la dehesa*, *Cuántas veo tantas quiero*, *Treinta años de la vida de un jugador*, *Las castañeras picadas* y *La casa de Tócame-Roque*. Se cantaron algunas zarzuelas-parodias estrenadas con gran éxito el año anterior utilizando piezas operísticas del teatro italiano. El 15 de marzo se estrenó en el Circo la ópera *Hernán Cortés*, con música de Ignacio Ovejero. La bailarina Guy Stephan cautivó con sus danzas al auditorio. En el beneficio del actor Dardalla (24 de mayo) se estrena *Rosío la guñolera*, donde otro actor cantó a la guitarra una nueva canción titulada *El Toitico-ico*. Y en el mes de enero había causado sensación el pianista Segismundo Thalberg al dar en el Circo varios conciertos, acompañándole en algunas obras el violinista Moeser y el futuro académico de Bellas Artes don Juan María Guelbenzu, y el día 25 de aquel mes anunció la prensa que le regalarían una medalla de oro.

SEGUNDO SEMESTRE. — El 2 de julio comienza a trabajar con la ópera *Attila* en la Cruz, por no haberlo podido hacer en el Príncipe, la Compañía lírica cuyo primer bajo cómico era Francisco Salas, maestro director y compositor Basilio Basili, y maestro de partes y coros Joaquín Gaztambide. También cuenta con una compañía de bailarines. El 19 dan ahí un concierto de guitarras Antonio y Vicente Cano. El siguiente día ofrecen una «miscelánea de canto y baile». El día 28 estrena Gaztambide un *Capricho instrumental a gran orquesta*. El 1 de agosto estrena la ópera *Il borgmaestro de Schiedam*, del compositor Lauro Rossi. El día 12 se toca una *Escena andaluza* compuesta de sevillanas de Gaztambide y una «Serenata», de Basilio Basili. Muchos días de aquel mes se dejan de dar funciones en dicho teatro, y todos los demás están cerrados, por lo que tan sólo sigue abierto el Circo de Paul, donde hay atletas, caballos, un elefante y fantasmagorias.

En septiembre se reanudan las actividades escénicas. Los nuevos empresarios del Circo son don Narciso Pombo y el maestro Basili, el cual sale a Italia

y Francia para contratar cantantes.—El día 20 da en el Príncipe un concierto de flauta el joven español Máximo Gastaldi.—El día 27 se pone en el Instituto *Embajador y hechicero*, con muchas decoraciones, y la música de los bailes, como en otros muchos casos, queda escrita por Oudrid.

En octubre hay algunas novedades. El día 9 estrena el Instituto la zarzuela en un acto *La pradera del canal*, siendo sus compositores Oudrid, Skoczupole e Iradier. El día 12 se representa la obra en tres actos *El diluvio universal*, de Zorrilla; aparece ahora refundida y provista con un prólogo fantástico, titulado *La creación del Mundo*; y se la exorna con diez decoraciones nuevas y varias piezas de música y coros escritas por Rafael Martín Sánchez.—El día 18, en el Principal, un célebre «panderetólogo» hará nuevas evoluciones «tanto de pie como tendido». En este mismo teatro se estrena dos días después la sinfonía *Recuerdos de mi patria*, compuesta por «Inzenga, hijo», que era discípulo del Conservatorio de París, y se ponen unas «manchegas nuevas jaleadas» con música de Saldoni.—El día 23 se abre otra vez el teatro del Museo, representando la ópera *Hernani*, de Verdi.—El día 25 da un concierto en el Instituto el guitarrista don Tomás Damas. Y el día 31 se pone en el Museo la ópera *Attila*.

Tras el cierre obligado, por la festividad del día 1 de noviembre, se canta el día 2 en la Cruz la tonadilla *Maja, torero y abate* en el beneficio del actor Dardalla, y además se estrena la tragedia en un acto y prólogo *El parto de los montes*, escrita por el autor del baile *Los celos del Tío Macaco*. El día 3 se estrena en el Príncipe la obra en cuatro actos *Receta para caer*, con una marcha y coros de Saldoni, y se pone además un «popurrí de bailes» con música de Oudrid. Cinco días después se bailan unas «boleras nuevas» con música de Saldoni. Cuatro días más tarde bailan allí un «paso stirio» la niña Cristina Méndez y el niño Ronconi.—Tres días después da en el Príncipe un concierto de piano Eduardo Rodríguez, de catorce años de edad.—En la función que celebró el Circo el 25 de aquel mes se tocó una sinfonía de Arrieta, «maestro de canto de S. M.», costando 100, 80 y 60 reales los palcos, y 16 reales las butacas.

También ofrece novedades el mes de diciembre. El día 1 al celebrar su beneficio en el Príncipe Bárbara Lamadrid se estrena una sinfonía de Barbieri y un baile con música de Gaztambide.—El día 8 revive el teatro del Instituto bajo la dirección de Lumbreras; costarán 25 reales los palcos, 12 las butacas, y 8 y 6 las galerías.—En el beneficio que se da en el teatro de la Cruz aquel día a Joaquina Baus, se «oyó» una Romanza con arpa del maestro Rafael Marín Sánchez.—Dos días después catorce niños bailaron en Variedades

la «jota de los cuáqueros».—El día 17 se escuchó en la Cruz una «Rondalla aragonesa con obligado de pandereta».

Aquel mismo día se anunció la compañía de ópera que actuará en el Circo desde el día 24. Serán primer tenor absoluto Luis Cuzzani, director de escena Francisco Salas, y maestro director de la compañía Basilio Basili. El primer maestro y director de la compañía de baile será Appiani, y el director de la orquesta será Hipólito Gondoís. Además de los principales bailarines, el cuerpo de baile quedará constituido por dieciséis parejas y doce niños. También quedó contratada la célebre Sofía Fuocco por veinticuatro representaciones.

El día de Noche Buena se estrenó una «Revista nueva del año 1848» titulada *Todos a la mesa*, advirtiéndose previamente lo que reproducimos aquí: «Por ser nuevo en nuestros teatros el género de esta pieza se hace necesario prevenir que está limitado al de un ligero poemita dramático, al cual se refieren, como pasándolos en revista, los principales acontecimientos e incidentes que están bajo el dominio del público ocurridos en el año que va a terminar.» Aquel día hizo oír en Variedades unas Variaciones de pandereta el aplaudido profesor José María Blasco.—En el Príncipe se estrenó la zarzuela *Los pícaros castigados o La fiesta en el cortijo*, con letra de Mariano Fernández y música de Cristóbal Oudrid e Ignacio Ovejero y un «zapateado a doce», con música de Gaztambide.—El Instituto estrenó la zarzuela en un acto *Ensayo de una ópera* (esta ópera era *Las sacerdotisas del sol*; por tratarse de una producción irreal, probablemente no la habrían de ver los nacidos, y en tal caso se la darían a leer al público en un diario de política sin editor responsable, como advertía el anuncio. Esa zarzuela tuvo por autor musical al infatigable Oudrid.—El día 28 se presentaría de nuevo la gran bailarina milanese Sofía Fuocco, que estrenó entonces el baile fantástico *El foletto o El Diablo y la aldeana*, dirigido por Appiani.—Y el día postrero del año se representó una vez más, en la Cruz, la zarzuela-parodia *El suicidio de Rosa*, con música de Bellini, finalizando así este movido 1848, que tanto había conmovido a Europa.

II. AÑO 1849

PRIMER SEMESTRE.—Operas, comedias y bailes de títulos conocidos se representan desde el primer día de enero, sin que falten obras nuevas. Tal es el caso de la estrenada en el beneficio de Dardalla, en el teatro de la Cruz, el 19 de enero. Se llamaría *Pedro Lacambra*, mas por reclamaciones familiares cambió su título, que ahora fue *Un contrabandista andaluz*.—Tres

días después, en el beneficio de Teodora Lamadrid, se estrena una sinfonía nueva, titulada *El judío errante*, y compuesta por Sánchez Allú, artista prometedor y malogrado. Transcurridos tres días más hace su beneficio Josefa Noriega, en la Cruz como la anterior, y allí todas las parejas bailan una tarantela con coros y música nueva de Oudrid.—Se da en el Circo un baile nuevo en cuatro actos, titulado *Los cinco sentidos*, con música del maestro francés Adam; aquí hace la Fuocco el papel de Griselda y además canta una estrofa en español al llegar el cuadro del sentido del oído. Esta obra se repetirá no pocas veces.

El 10 de febrero se estrena en el Teatro del Museo la ópera *I Masnadieri*, de Verdi, instrumentada por don Juan Skoczdopele a la vista de la reducción para piano.—Se cerró el teatro de la Cruz unos días porque tronó la empresa, y el día 18 se volvió a abrir porque la compañía de actores constituyó una sociedad dramática poniendo la ópera en un acto *El califa de Bagdad*, con música, coros y baile.—Aquel mismo día estrena el Instituto la zarzuela en un acto *Palo de ciego*, con música de Rafael Hernando, alcanzando un éxito singular.—El día 28 manda el Gobierno que desde este día trabaje en el teatro de la Cruz la compañía del teatro del Príncipe, que se llamará Teatro Español y en el cual se harán ahora obras importantes.

El 3 de marzo, en el beneficio de Matilde Díaz, se toca en la Cruz una sinfonía nueva, escrita por el profesor de la orquesta de aquel teatro don Manuel Tubau.—El 15 de marzo se estrena allí la zarzuela en un acto *Misterios de bastidores*, con música del fecundísimo Oudrid.—Dos días más tarde se pone ahí *Geroma la castañera*, gustadísima zarzuela andaluza en un acto con música de Soriano Fuertes sobre un libreto de Mariano Fernández, la cual se había estrenado el 3 de abril de 1843, calificándosela como «Tonadilla», por cuanto la palabra «zarzuela» había caído en desuso desde medio siglo antes; mas en esta reposición se la denominó indistintamente «ópera cómica» y «zarzuela», dando lo fluctuante de estas dos expresiones por aquellos meses.

Transcurridos otros cuatro días se estrenó en el Circo la zarzuela *Colegiales y soldados*, con letra de Olona y música de Rafael Hernando. Tenía dos actos, en vez de uno sólo, con gran sorpresa general, y su éxito fue apoteósico.—El día 22 celebró su beneficio en la Cruz Jerónima Llorente, representándose entonces la refundición en cinco actos, efectuada por Mesonero Romanos, de *La viuda valenciana*.

Al inaugurarse el Teatro Español el 8 de abril se pudo oír una sinfonía «compuesta ex profeso» por el director de música de aquel coliseo don

Baltasar Saldoni.—El día 18 debuta un bajo profundo en el Circo representando *Nabuco*, pues para él, llamado «señor Derivis», había escrito Verdi el papel de Zacarías.—El día 22 inaugura sus funciones en Variedades una compañía dramática y de baile en la cual era compositor y director Hernando, y dirigía la orquesta José Villó. Costaban 10 reales la butaca, 8 la luneta, 6 las localidades de anfiteatro y 5 y 4 reales las de galería.

El memorable día 6 de mayo se estrenó en Variedades la zarzuela *El duende*, que también tenía dos actos. Su compositor Herrando alcanzó entonces tal expectación, que dicha obra se representó allí un centenar de veces, y cuando se trasladó al teatro de los Basillos la compañía siguió representándola con igual fortuna.

SEGUNDO SEMESTRE.—El día 5 de julio, con la compañía del Instituto estrena *La paga de Navidad*, zarzuela en un acto con música de Oudrid. Dos días después se traslada esa compañía temporalmente al Circo de la calle del Barquillo o Circo de Paul, para volver el 8 de septiembre a su antiguo local de la calle de las Urosas, y se llama otra vez Comedia o Instituto.—En aquel local transitorio se estrena el 16 de julio la zarzuela *Almas del Purgatorio*, con música de don Fernando Gardín.—El 2 de agosto se estrena la zarzuela *El alma en pena*, con música de Oudrid. Por entonces se cantan allí las tonadillas. *La venida del soldado* y *La maja honrada*.—El 24 de agosto la cantante y profesora Benita Moreno de Ponce de León anuncia su traslado a la calle de Alcalá, 23, piso 2.º

Al celebrar el Español su inauguración el 15 de septiembre pone la comedia en tres actos *La esclava de su galán*, refundida por Hartzenbusch, e incluye un «Capricho instrumental», compuesto por el director de aquella orquesta Joaquín Gaztambide.—Al reanudar sus funciones el 7 de octubre el teatro de la Cruz denominada ahora «del drama y Lírico español», se representan las obras *La pata de cabra* y *La abadía de Castro*.—El 12 de octubre se estrena allí el drama histórico en tres actos *Antonio de Leiva*.

El 14 de aquel mes se pudo leer que la reina de España y discípula de Arrieta, compositor que había estrenado en el Teatro del Real Palacio la ópera *Ildegonda*, con letra de Temístoles Solera, libretista de Verdi, y música de ese joven artista, le había regalado un alfiler de brillantes, una batuta de oro cincelada y una copia de la partitura de aquella ópera sobre un pentagrama de líneas de oro, siendo de chapitas de diamante las cabezuelas de las notas, como informó entonces un diario madrileño.

El día 29 de aquel mes Saldoni, compositor musical del Español, estrenó los coros de una tragedia en cuatro actos titulada *Saul*.—El 3 de octu-

bre se estrenó en el Instituto la zarzuela *La batalla de Bailén*.—Abundan los bailes coreográficos, a los que ponen música Oudrid y Skoczdepole, y se dan tres conciertos en el Español, actuando en dos de ellos el violinista Mr. Bazzini (es decir, el italiano Antonio Bazzini).

III. AÑO 1850

PRIMER SEMESTRE.—Anunciado en el Teatro Español el próximo estreno de la «ópera cómica» en dos actos *La Mensajera*, con música de Gaztambide, se efectuó aquel estreno —denominándola «zarzuela»— el día primero del nuevo año. Tuvo tal éxito que muy pronto obtuvo también representaciones nocturnas. Además se vieron «cuajadas de gente» las banquetas instaladas con tal motivo a los dos lados de las butacas.

Por aquellos días el pianista Martín Sánchez Allú, recibido por la Reina, tocó al piano su obra *Ecos de Granada*, que había dedicado a S. M. Eran «melodías árabes de bastante originalidad». Estuvo presente Valdemosa, maestro de canto de la Reina, y ésta ofreció a Allú que una ópera compuesta por él se representaría en el Teatro del Real Palacio.

Una rondalla de Oudrid es lo único que valía en *La batalla de Bailén*, de Jardín y Gondois (9 de enero). Por entonces actuaron la Vargas, la Nena, Atané y otros bailarines, figurando en su repertorio *El Olé*, «Boleras robadas a seis» y *Jarabe gaditano*. Brilla el «panderetólogo Miralles».—El 29 de enero se pone la *Rondalla del Sitio de Zaragoza*, con música de Oudrid; se la acompañó con guitarras y bandurrias, la cantaron los ciegos y la bailó todo el cuerpo de baile en el teatro de la Cruz.

El 11 de febrero anuncia la empresa del Teatro de Variedades que desde principio de año había querido dar mayor ensanche a la música sin poder conseguirlo; sin embargo mantenía el propósito de establecer la ópera española, contando ya con la tiple Adelaida Latorre, el famoso Salas, un buen cuerpo de coristas y profesores de orquesta. Cuatro días después representó *La Mensajera*, subiendo los precios de las localidades. Las butacas costarían 12 y 8 reales; las delanteras y anfiteatro, 10 y 8; las galerías, 8 y 4.—El día 20 se cantó en el teatro del Instituto un *Himno patriótico*, y además se echaron flores y palomas «por el embarazo de la reina». Otro día después se estrena el esperado baile *Manon Lescaut*, actuando artistas extranjeros, así como un «minuet» a cargo de dieciséis niñas y niños de la Academia.

El 9 de marzo se estrena la zarzuela en un acto *Gloria y peluca*, que Barbieri había compuesto para Salas. Además se pudo oír y ver la *Rondalla*

aragonesa, de Oudrid, bailándolo cuatro parejas. Por entonces actuarán en Madrid las famosas bailarinas Guy Stephan y Sofía Fuocco, y en el beneficio del director de baile, una hija de éste, con sólo cuatro años de edad, cantó con otro niño la canción andaluza «La contrabandista».

Desde el 22 al 30 de marzo se cerraron los teatros por la Semana Santa. El 6 de abril la tiempos atrás famosísima cantante de ópera, Benita Moreno de Ponce de L. y a la sazón profesora de música, maestra de solfeo, piano y canto, que vivía en la calle del Baño, anuncia haberse mudado a la plaza de Santa Ana, 5, 2.º—El día 18 de abril hizo su primera salida en Madrid la Fuocco; puesta ahora frente a frente con la Guy, ésta salió perdiendo porque era más vieja.—El día 24 la Autoridad ordenó el cierre del teatro de Variedades por hallarse en estado ruinoso el edificio. Sus actores piden al Gobierno que les permita actuar «en el teatro recién construido en el local de los Basilios». Favorecida su petición, reanudaron allí sus labores a principios del mes de mayo, costando los palcos 40, 30 y 20 reales; las lunetas y sillones, 12 y 10, y las galerías, 8, 6 y 4. En el programa de aquella noche figuraba la zarzuela de Barbieri *Gloria y peluca*. El teatro de los Basilios estaba situado en la calle de Valverde y su nombre oficial era «Supernumerario de la Comedia».

Por entonces siguen las compañías de baile y el día 13 de aquel mes, en el beneficio del director de la compañía de bailes, se cantó una caña con acompañamiento guitarrístico, bailándola una hija de aquél, llamada Araceli, con un niño de seis años, y recibió muchos aplausos aquella pareja infantil.

En los Basilios celebró su beneficio don Rafael Hernando el 23 de mayo estrenándose en tal ocasión su zarzuela en dos actos *Bertoldo*. Tres días después el mismo compositor estrenó allí *La Bética*, pues tituló así una ópera nueva a gran orquesta. Pasados otros dos días la compañía de baile estrenó unas boleras «nominadas de la Zandunga», cuya música había compuesto el director de la música de baile Hipólito Gondoís, persona muy acreditada en Madrid. Transcurrido un día más se estrenó en los Basilios la zarzuela en un acto *A última hora*, con música de Gaztambide. En los intermedios de la función se tocaron dos obras de don José Villó, director de la orquesta de aquel teatro; se titulaban, respectivamente, *Polca monstruo* y *La Guardia*; esta última era una tanda de rigodones.

También hubo novedades en el mes de junio al celebrar su beneficio Salas en los Basilios; el día 8 se estrenó, con música de Gaztambide sobre letra de Suárez Bravo, la zarzuela en dos actos *Las niñas del archiduque*.—El día veinticuatro se comenta que el peinado de la Fuocco había invadido las márgenes del Turia. En efecto —se puede leer—: «Las lindas valencianas han

caído también en el lazo tendido por las que no lo son tanto, y han empezado a usarlo, aunque con menos contrariedades que en Madrid por parte del sexo feo... El peinado aparta mucho de la cara el pelo. Unicamente el calor de la estación pudo generalizar una moda que no a todos los rostros favorece.»

Eventualmente se cantaron algunas tonadillas del siglo XVIII o principios del XIX, como las tituladas *La maja honrada o El estudiante en la estera*, *El chasco del tahonero*, *Maja, torera y abate* y *Los maestros de la Raboso o El Trípili*. Y hubo conciertos variados, entre ellos uno del 31 de mayo, en el que tomaron parte Pedro Sarmiento (considerado como el mejor flautista que tenía España), el violonchelista Enrique Lutgen y el clarinete y futuro académico de Bellas Artes Antonio Romero, con la particularidad de que en aquella sesión tocó una gran fantasía de flauta sobre motivos de la ópera *La hija del Regimiento*, acompañándole al piano Joaquín Gaztambide.

SEGUNDO SEMESTRE.—Lo más sensacional, ahora, fue la inauguración del nuevo Teatro Real, con la ópera *La Favorita*, de Donizetti, acontecimiento registrado el 23 de noviembre. Ello se debió al impulso de la filarmónica reina Isabel II, la cual, por cierto, el sábado 13 de julio había dado a luz un niño que sólo vivió siete minutos y al cual «se le echó agua de socorro», como dijo la prensa entonces. Venían contribuyendo a la afición por la ópera desde antes los notables conciertos dados en los cafés madrileños, donde se alternaban arias, dúos y coros de las más notables óperas italianas con variadísimas canciones españolas, como aquella andaluza titulada *Las ligas*. Resaltaron a tal respecto el Café Neptuno, establecido en la calle del Caballero de Gracia, y el Café de la Plaza del Congreso.

En el mes de julio abundan los beneficios, como aquella función en pro de los «niños expósitos» celebrada por iniciativa de la Nena, y aquellos en pro de la Guy, de la Fuocco, de la Vargas, de otras bailarinas y del maestro Skocztopole, tan admirado en Madrid.

El 31 de julio, el ministro de la Gobernación encarga a los autores dramáticos la dirección y administración del Teatro Español. Es presidente Gil y Zárate; vicepresidente, Zorrilla, y director, Tomás Rodríguez Rubí.

El 12 de agosto se inaugura el reconstruido teatro de Variedades, con un local más amplio y más lujoso que el primitivo, con butacas y demás asientos tan cómodos y elegantes como los del Teatro Español y con tres puertas a la calle. Los precios de las localidades son ahora 40 y 20 reales los palcos, 12 las lunetas, 10 y 6 las galerías. Entre otros actúan allí Petra Cámara y su cuerpo de baile. El día 17 hace allí su debut, con la zarzuela *Tramoya*, la discípula del Conservatorio y notabilísima cantante Antonia Isturiz.

El 1 de noviembre están cerrados los teatros por la festividad propia del caso y el siguiente día se representa *Don Juan Tenorio* en el teatro del Drama.—En Variedades se estrena el 14 de aquel mes la zarzuela en dos actos *Pero Grullo*, con música de Oudrid, sobre un libreto de Antonio Lozano y José María de Larrea. Cinco días después se estrena en el mismo teatro la zarzuela en un acto *Escenas de Chamberí*, letra de José Olona y música de Gaztambide, Hernando, Oudrid y Barbieri. A ello siguió, cuatro días después, la memorabilísima inauguración del Teatro Real. Y después de *La Favorita* donizettiana se representaron aquí, en el resto de aquel año, *I puritani* y *La Sonnambula*, de Bellini, y tras esto, *Il barbiere di Siviglia* rossiniano.

El 1 de diciembre anuncia el teatro de Variedades que su empresa había tomado el teatro del Circo (donde venían cantándose óperas antes de inaugurarse el Real), «para dar ensanche y desarrollo a los espectáculos líricos», conservando el de Variedades para los demás. Por entonces se intercalaban canciones en algunas obras o en los intermedios, figurando Soriano Fuertes entre los autores de las mismas. Además se cantan algunas tonadillas muy excepcionalmente.

El día 15 inaugura sus funciones el Circo. Tras la sinfonía de *Ildegonda*, de Arrieta, se estrenó la zarzuela en dos actos *El Tío Caniyitas*, con letra de José Sanz Pérez y música de Soriano Fuertes. Petra Cámara actúa también allí.

Durante varios días, desde el 22 de diciembre, «niños de ambos sexos» representan «el drama nuevo», de gran espectáculo, en cuatro actos y dividido en siete cuadros, titulado *La Aurora del Sol divino o Nacimiento del hijo de Dios*, sacado de la antigua comedia de Francisco Jiménez Sedeño y exornado ahora con música de Ignacio Ovejero. En el teatro del Instituto, se celebra el último día del año una función sólo por actrices y a beneficio de las mismas, estrenando la obra en un acto *Un club revolucionario*, e incluyeron la Tonadilla del *Trípili*, cantada por Adela Guerrero, Juana Samaniego y otra más, apellidada García. El autor de aquel efímero *Club* fue José María Gutiérrez de Alba.

Conviene advertir que, entre las obras puramente musicales incluidas en las funciones teatrales de aquel año, figuró una *Fantasia sobre motivos españoles para orquesta*, compuesta durante su estancia en Madrid por el compositor y musicólogo Francisco Augusto Gevaert. Dedicada esta producción a la joven reina, se había ejecutado, bajo la dirección del españolizado don Juan Mollberg, en los conciertos del Salón Oriental. Además se publicó en partitura de orquesta y en reducciones para piano a dos y cuatro manos. Bien es verdad que aquella «Fantasía» de tan eminente artista belga mereció tales honores.

IV. AÑO 1851

PRIMER SEMESTRE.—El día primero de año se representaron *El alcalde de Zalamea*, en el Teatro Español; *Don Juan Tenorio*, en el teatro del Drama; las zarzuelas *Misterios de bastidores*, *Tramoya* y *A última hora*, en el Circo; *Urganda la desconocida*, en el Instituto, bailándose aquí las boleras de *El Tío Caniyitas*. No hubo, pues, novedades. Pero éstas irían apareciendo posteriormente, aunque la más trascendental para los destinos de nuestra música lírica —la creación de la «zarzuela grande»— tardaría cerca de diez meses en surgir, en tanto que afirmaba con tesón el imperio de las zarzuelas menores.

El 25 de enero se estrenó en el Español *Un hombre de estado*, por Adolfo López de Ayala.—El 30 de aquel mes, para celebrar en el teatro del Instituto el beneficio de Josefa Hernández, se estrenó la comedia en tres actos *La gitanilla de Madrid*, componiendo Soriano Fuertes para la misma unas seguidillas nuevas y otras seguidillas coreadas y danzadas por todo el cuerpo de baile.

A principios de febrero abrió un nuevo abono el teatro del Circo. Ese abono de treinta funciones importaría 800 y 400 reales para los palcos, 160 para las butacas y 50 y 45 para las galerías. Actuaría la acreditadísima Cristina Villó, la cual estrenaría algunas zarzuelas.—El 6 de febrero actuó en la Cruz la compañía infantil cantando la opereta *El califa de Bagdad*, con el concurso de la niña de nueve años Josefa Hijosa, a quien tanto habían aplaudido en las anteriores Navidades; y además esta niña bailó el «Olé» vestida con el traje de mora de la opereta.—El 18, a beneficio de Manuel Catalina, se estrenó la segunda parte de la zarzuela *El Duende*, escrita por los autores de la primera parte, es decir, Luis Olona y Rafael Hernando. Fue esta la fecha en que falleció el actor Juan Lombardia, siendo sepultado al día siguiente en la Sacramental de San Ginés y San Luis, situada a extramuros de la Puerta de Bilbao. Por entonces Lombardia fue director del teatro del Drama.

El 7 de marzo celebró en el teatro del Instituto su beneficio el compositor del mismo don Mariano Soriano Fuertes.—A beneficio del primer actor del Circo don Francisco Salas el día 24 iba a estrenarse con toda solemnidad la «ópera cómica» o «zarzuela» —pues de ambos modos se la calificó— *La picaresca*, obra en dos actos con letra de Doncel y música de Barbieri, más algún número de Gaztambide, y con nuevas decoraciones de Ramón Vázquez. Además dos insignes artistas del teatro Real —Marietta Alboni y Giorgio Ronconi— cantarían respectivamente sendas piezas de las ópe-

ras *Bettly* y *Torcuato Tasso*. Aquella vez los palcos costarían 64 y 22 reales; las butacas, 20, y los anfiteatros, 10, 8 y 6 reales. Por estar ronco Salas, hubo que aplazar varios días el beneficio, y aunque la Alboni había terminado su compromiso con el Teatro Real, demoró el regreso a otras tierras, pues quería tomar parte en tan solemnísimas función; pero Salas no pudo actuar, a pesar de todo, por impedírselo el estado de su salud. El programa anunció que *La picaresca* era una «ópera cómica» nueva en dos actos, con letra póstuma del malogrado escritor don Carlos Doncel. Fue estrenada el día 29; no gustó, y el día treinta se suspendieron esas representaciones por haberse agravado la dolencia de Salas.

El día 25 de aquel mes se representaron en el Circo las dos partes de *El duende*, costando en tal ocasión los palcos 32 y 16 reales; las butacas, 10, y los anfiteatros, 6, 5 y 4 reales. Y el 2 del siguiente mes cerró sus puertas el Circo.—Al abrirlas de nuevo el día 20 no puso *La picaresca*. Ocho días después estrenó allí la ópera cómica en dos actos *Un embuste y una boda*, con música de Tomás Genovés, sin que tampoco entre sus intérpretes figurase Salas.

El 8 de mayo ese mismo coliseo estrenó la «ópera cómica española» titulada *El campamento*, con letra de Luis Olona y música del futuro académico de Bellas Artes don José Inzenga, logrando un gran triunfo, así como sus intérpretes, entre los cuales figuraron Adelaida Latorre y Francisco Salas. El día 28 se estrenó la pieza en un acto *Todos son raptos*, en la cual actuó Salas también.—El postrer día de aquel mes se cantó *El tío Caniyitas*, zarzuela muy gustada siempre. El Circo venía ofreciendo en sus variadas atracciones, muchas obras declamadas, zarzuelas aplaudidas, fragmentos de óperas italianas, bailes a cargo de personas mayores y de grupos infantiles y algunas tonadillas, resaltando por su reiteración la de *El Trípili*.

En este período semestral gozó de gran pedicamento el baile, acogiendo con entusiasmo el teatro Real, por cuya escena pasaron bailarinas tan famosas como la Cerrito y se representaron, entre otras producciones, *El violín del diablo*, que tenía tres actos; lo había compuesto el maestro de baile de la Opera de París Mr. Saint-León, le adosó la música el hoy olvidado César Puqui y se repitió numerosas veces en nuestro flamante coliseo regio. La compañía de baile adscrita al Teatro del Instituto contó durante varios meses con el estimadísimo concurso de la joven inglesa Miss Fanny Stanley, que también sobresalía interpretando bailes españoles. En la noche de su beneficio, la Stanley cantó *El Olé*, interpretó con un bailarín el *Polo andaluz* y tomó parte con todas las parejas en un bailable general que llevaba música de So-

riano Fuertes, donde se danzó un «paso chino». Asimismo cautivó al público la bailarina Manuela Perea, conocida por «La Nena».

También fue una novedad, a fines de este semestre, la tonadilla *El esdrújulo*, con música de Soriano Fuertes, cantada en el Instituto para contribuir a su beneficio uno de sus actores. Pocos días antes, en los intermedios de la representación, había dado allí un concierto «el joven Fortuny». Y el postrer día de aquel semestre celebró en ese teatro su beneficio la famosa bailarina Josefa Vargas.

SEGUNDO SEMESTRE.—Entonces el acontecimiento más sensacional acaecería el día 6 de octubre a las ocho y media en el teatro del Circo, al estrenarse, con letra de Ventura de la Vega y música de Barbieri aquel venturoso *Jugar con fuego*, para el cual había pintado dos decoraciones el escenógrafo Luis Muriel y con el cual se inició triunfalmente la «zarzuela grande».

Al empezar agosto había un espectáculo digno de nota. Era un circo ecuestre inaugurado el día 6, dirigiéndolo José Carrasco y pudiéndose ver allí a la prestidigitadora señorita Raggi y a una «compañía de monos y perros sapientes».—El día 24 Temistocles Solera, el Libretista de Verdi, de Arrieta y de otros compositores, figura como empresario del teatro Real.—A principios de septiembre había abandonado Madrid, camino de Londres, Fanny Stanley, artista de nacionalidad inglesa, que había sido primero «ecuyère» del Circo de Mr. Paul, y después, en los teatros del Instituto y Variedades admiró a todos como intérprete de bailes españoles.—El día 13 se pudo leer en la prensa: «El pensamiento de la sociedad que tiene a su cargo el teatro del Circo, es organizar de una manera conveniente el espectáculo lírico-español.» «Teatro lírico-español» era el título de esta Sociedad; contaba con obras de Rubí, Vega, Suárez Bravo, Florentino Sanz y otros; allí todos los artistas venían a ser como asociados. Los palcos costarían 32 y 16 reales; las butacas, 10; los anfiteatros, 7, 6 y 5, «los asientos comunes», 3 reales.—El siguiente día se inauguró el Príncipe y tuvo a Oudrid como director de orquesta, costando 6 reales las galerías, 16 los balcones y 60, 50, 40 y 20 los palcos.—Aquel día se estrena en el Circo la zarzuela *Tribulaciones*, con letra de Rubí y música de Gaztambide.—El día 22 se anuncia que había regresado a Madrid, procedente del extranjero, la célebre cantante Antonia Montenegro (la cual aparecerá mencionada como Antonia del Carmen algunas veces).

A principios de octubre se anuncia la nueva compañía del teatro Real siendo sus maestros directores Juan Skoczdo pole y Joaquín Espín y Guillén

Integrarían la orquesta 75 profesores. Las localidades tendrían los siguientes precios: palcos, 200 y 160 reales; butacas, 24; galerías, 16 y 8 reales.

El joven compositor Sánchez Allú anuncia por entonces en la prensa que había puesto a la venta sus *Impresines musicales*, constituidas por una colección de seis melodías cuyos títulos de romántico sabor fueron *La batelera en la noche*, *El amanecer*, *El sauce*, *El ciprés*, *La ausencia* y *El céfiro y la flor*. El precio de la obra quedó fijado en 44 reales. ¿Sería grande la venta? No lo sabemos, pero lo presumimos. Lo que sí sabemos es que aquella ópera suya que la reina se había propuesto estrenar en el teatro del Real Palacio cayó en el olvido, pues ni se estrenó en ese coliseo palatino de fugaz existencia ni tampoco en el brillantísimo teatro Real posteriormente.

Como queda expuesto ya, el 6 de octubre se estrenó el admiradísimo *Jugar con fuego*.—Seis días después fue sepultado el actor don Carlos Latorre, caballero de la Orden de Carlos III y catedrático del conservatorio. Se celebraron sus funerales en la iglesia de San Sebastián el día 20.

El día 24 hacen su primera salida en el Príncipe los bailarines Petra Cámara y su marido, que venían de Francia, Bélgica e Inglaterra «cargados de laureles», poniendo el bailable *Curra la gaditana* todo el cuerpo de baile; uno de sus números, titulado *El lelé y arandito*, fue interpretado por la hija de aquel matrimonio, señorita Concha Ruiz.

El 5 de noviembre se estrena en el Circo la zarzuela en tres actos *El confitero de Madrid*, letra de Luis Olona y música de Hernando e Inzenga; esta obra fracasó y según un diario madrileño aquella noche el público se mostró airado contra los autores y contra los actores. Se acude a las obras conocidas y se introducen algunos exornos, como el aris final de *Lucía*, cantada en parodia por Caltañazor. Entre tanto en el Príncipe cautiva Petra Cámara por su gracia bailando, y un diario madrileño escribe: «No extrañamos que haya vuelto locos en su viaje al extranjero, tanto a los ingleses como a los franceses.»

En diciembre da dos grandes conciertos el pianista Louis Moreau Gottschalk en el Circo. Aquí se estrena el día 17 la zarzuela en tres actos *El castillo encantado*, con música de Oudrid e Inzenga, obra que satisfizo poco. A esto seguiría una semana después el estreno de la zarzuela *Por seguir a una mujer*, letra de Luis Olona y música de los cinco compositores de la Sociedad Lírica. Tenía cuatro actos, en vez de tres, y alcanzó el triunfo negado a las dos anteriores, mientras *Jugar con fuego* no amenguaba su interés. El día de Nochebuena hubo también otras muy variadas funciones en los teatros madrileños. En el Príncipe se estrenó la comedia en un acto

Jugar con vino; Petra Cámara bailó el vito con copas y coros. Se cantaron dos tonadillas: en la Cruz, la del *Tripili*, y en el teatro del Drama, la de *El tahonero y la sobrina*. Una compañía francesa, en Madrid a la sazón, representó varias comedias en su idioma. En Variedades se estrenó la comedia en un acto *Percances de Nochebuena*. Llegado el día de Inocentes puso Barbieri un fuerte comunicado contra el músico don Florencio Lahoz, porque éste se había atrevido a publicar y vender el escrito suyo que se titulaba *Un aguinaldo filarmónico* sobre motivos de la zarzuela *Jugar con fuego*.

Proporcionó a los madrileños numerosas distracciones el postrer día del año que daba fin a esta olimpiada escénica y musical; y entre otros espectáculos se pudieron presenciar aquel día los siguientes: en el teatro del Circo, *Por seguir a una mujer*, y una miscelánea de bailes; en el Príncipe, las obras *Llovidos del cielo* y *Jugar con vino*, y en el Real, un gran baile que se había estrenado recientemente con el doble título *Estela o Las dos novias*, constituyéndolo cuatro cuadros titulados así: «Los contrabandistas», «La bendición de los ramos», «La boda interrumpida» y «La fiesta de la Madonna», descollando entre sus intérpretes la gaditana de fama internacional Fany Cerito o Cerrito, que se había dedicado a este género de bailes exclusivamente, mientras compartía su renombre con los de la sutil y vaporosa francesa Guy Stephan, la ágil y flexible italiana Sofía Fuocco y sus compatriotas la gaditana Josefa Vargas y las sevillanas Petra Cámara y «La Nena». Los bailes de gran espectáculo alternaban entonces con las óperas de severo empaque, siendo el *Hernani*, de Verdi, la última que se cantó y con el celebradísimo concurso de nuestra compatriota Antonia Montenegro en aquella escena suntuosa durante el trascendental año 1851, que durante el otoño anterior había dado acogida a las óperas *I Martiri*, *Lucia de Lamermoor*, *Lucrezia Borgia* y *Marino Fariero* de Donizetti, a *La Sonnámbula* y *Norma* de Bellini y a *La prova d'una opeera seria* de Mazza, con la particularidad de que el *Hernani* había sido hasta entonces la única ópera de Verdi cantada en tan brillante escena, donde se la había dado ya nueve veces durante la primavera de aquel filarmónico año 1851.

EPÍLOGO

Para concluir se presentan ahora, alfabetizados los nombres de las personas más destacadas en este panorama histórico. Son las siguientes:

I. *Literatos*: Bretón de los Herreros, Javier de Burgos, Cañete, Carlos Doncel, Mariano Fernández, José María Gutiérrez de Alba, Francisco Giménez

Sedeño, Gil y Zárate, José María de Larrea, Adelardo López de Ayala, Antonio Lozano, Mariano Martín, Rafael Martín Sanz, Mesonero Romanos, Moratín, José y Luis Olona, Rodríguez Rubí, José Sanz Pérez, Temístocle Solera, Suárez Bravo, Zorrilla.

II. *Compositores y directores*: Adolphe Adam, Arrieta, Barbieri, Basili, Ballini, Donizett, Espí y Guillén, Hipólito Gandois, Gaztambide, Genovés, Gevaert, Guelbenzu, Hernando, Iradier, Lahoz, Mazza, Mollberg, Oudrid, Ovejero, Puqui, Antonio Romero, Lauro Rossi, Rossini, Scokzdopole, Sánchez Allú, Soriano Fuertes, Manuel Tubau, Verdi.

III. *Actores y cantantes*: Marietta Alboni, Joaquina Baus, Manuel Catalina, Caltañazor, Luigi Cuzzani, Dardalla, Dervis, Adelaida Guerrero, Josefa Hernández, Ana Isturiz, Bárbara y Teodora Lamadrid, Adelaida Latorre, Carlos Latorre, Juan Lombía, Lumbreras, Jerónima Llorente, Antonia Montenegro, Benita Moreno, Josefa Noriega, Giorgio Ronconi, Francisco Salas, Juana Samaniego, Cristina Villó.

IV. *Concertistas*: Antonio Bazzini, José María Blasco, Augusto Moeser, Antonio Vicente Cano, Tomás Damas, L. M. Gottshalk, Enrique Lutgen, Pedro Sarmiento, Thalberg.

V. *Bailarines*: Alemany, Appiniani, Atané, Camprubí, Petra Cámara, Fany Cerito o Cerrito, Sofía Fuocco, Manuela Pérez, Concha Ruiz, Saint-León, Fanny Stanley, Guy Stephan, Josefa Vargas.

VI. *Personalidades*: La reina Isabel II, el editor de la «Galería Dramática» don Manuel Delgado, el empresario don Narciso Pombo, los escenógrafos don Luis Muriel y don Ramón Vázquez, Mister Price y su hijo Carlos, que darían el nombre a un famoso circo madrileño.